

Macroeconomía y Usted.
Carlos Raúl Pitta Arcos¹.

La Familia Argentina.

Siempre me ha gustado pensar en que la economía de todo un país es similar a la economía de cualquiera de nuestros hogares. Cuando pensamos en términos de una familia, podemos entender conceptos de macroeconomía que quizá antes no podíamos. La actual crisis que padece Argentina es un buen ejemplo de una historia familiar trágica. Argentina es una familia, muy grande y con muchos parientes. Los padres, la clase política, han venido gastando mucho más de lo que ganan desde hace más de 20 años, de hecho incluso desde antes, durante la dictadura militar. Pero desde luego, siempre encontraban alguien que les prestara dinero. En un principio, durante la época de Raúl Alfonsín, gastaron tanto que se quedaron sin dinero incluso para la comida, por lo que tuvieron que obligar a los hijos (la población general) a gastar menos, de manera autoritaria, quitándoles los ahorros personales. Eso es lo que hace la inflación, nos quita el quita dinero a todos nosotros, y se lo pasa directamente al gobierno, nuestros padres en esta parábola.

Los hijos se enojaron bastante e hicieron jurar a los padres que nunca más les expropiarían su dinero. De esa manera, se formó un consejo monetario que garantizaba que el Banco Central no imprimiría dinero para financiar al gobierno, y que cada peso que imprimiera debía estar garantizado por un dólar en sus bóvedas. Pero los padres no aprendieron la lección y aun así siguieron gastando más de lo que ganaban, pidiendo prestado. Y como los hijos tendemos a perdonar a los padres, el público le creyó de nuevo al gobierno y a la clase política y comenzó a prestarle dinero para financiar su gasto.

Con el tiempo, la gente comenzó a desconfiar porque se dio cuenta de que el gasto público seguía siendo alto y dejó de prestarles. Entonces los padres tuvieron que pedir créditos externos, a la banca internacional, el FMI y el Banco Mundial. Pero ya sabemos cuan molestos pueden ser los bancos cuando les pedimos un crédito: siempre hacen preguntas, piden referencias e incluso, a veces, nos piden un aval. En este caso, el aval que el FMI pidió para que se concedieran los créditos (en el fondo para garantizar que se le devolvería su dinero) era un plan con ciertos lineamientos de política económica que deberían cumplirse.

Sin embargo, los padres continuaron gastando y entonces ya nadie quiso prestarles dinero. En un momento determinado de la crisis, antes de la devaluación, el gobierno argentino tenía que pagar una sobretasa de casi 30%, y aun así contrató créditos. En realidad, el gobierno estaba viviendo con una tarjeta de crédito. En el punto culminante de la crisis, el riesgo país llegó a estar cerca de los 5000 puntos base, lo que significaba que el gobierno argentino solo obtenía dinero prestado pagando un 50% de interés anual. Y no era, como algunos dice, una maniobra más del gran capital internacional para deprender a la Argentina. Era simplemente una manera elegante de decirle al gobierno "a ti no te fío".

La crisis que se desencadenó después es un desastre, por todos conocido y que aún no se le ve solución tangible. Es un hecho lamentable, tan lastimoso como cuando vemos a unos hijos peleando casi a golpes con sus padres, sobre todo para algunos de nosotros que guardamos una relación estrecha con el país y su gente. Sin embargo, no debemos olvidar

¹ Economista, Universidad Veracruzana y Pontificia Universidad Católica de Chile.
Comentarios a: xalapaeconomia@yahoo.com

el origen de este problema. Argentina no es la primera ficha de dominó que cae de una larga secuencia. Debemos entender que el problema fue eminentemente fiscal, y que el culpable principal fue una clase política tan corrupta y descompuesta que perdió todo apoyo popular, y tan desesperada que la única vía que encontró para mantenerse en el poder fue financiar con gasto artificial políticas populistas. Debemos entenderlo claramente, para evitar que en México nuestro gobierno se quede sin dinero, para rechazar de inmediato cualquier voz o coalición que en nuestra clase política aconseje seguir las mismas políticas populistas que llevaron al desastre a la Argentina. Con políticas macroeconómicas coherentes, cuentas fiscales equilibradas, un tipo de cambio flexible y un sistema financiero sano, regulado e integrado internacionalmente, México no repetirá la experiencia argentina.